

Medidas populistas de Maduro dan estocada a una economía en crisis

Las recientes medidas anunciadas por el mandatario Nicolás Maduro para ser adoptadas mientras dure la cuarentena para evitar la propagación del coronavirus, incrementan el gasto público y no atienden a un plan integral dirigido a minimizar el impacto en la ya debilitada economía venezolana. Por el contrario, atisba la hiperinflación y afecta a un diezmado sector privado.

Entre lo anunciado el pasado domingo se destaca la inamovilidad laboral hasta el 31 de diciembre, suspensión de los pagos de créditos bancarios, cancelar a través del sistema patria las nóminas de la pequeña y mediana empresa (pyme), suspensión del pago de los servicios públicos y de alquileres residenciales y comerciales.

La administración de Maduro hizo caso omiso a las solicitudes del sector privado sobre una prórroga en el pago de los tributos, entre ellos, del Impuesto sobre la Renta que vence el próximo 31 de marzo, del Impuesto al Valor Agregado (IVA); además de eliminar el encaje legal de 100% y liberar los recursos que tiene la banca represados en el Banco Central de Venezuela.

También pidieron eliminar las trabas de importación o flexibilizar los trámites y garantizar combustible al sector productivo, entre otras.

«Las medidas deben ser integrales y proteger a toda la nación. Sólo cabe la sensatez de entender la realidad y procurar lo mejor para todos. En este momento todos debemos ofrecer algo y saber que perderemos algo pero no se puede recargar todo sobre pocos», apuntó Ricardo Cusanno, presidente de Fedecámaras, luego de conocer los anuncios.

Por su parte, el presidente de Consecomercio Felipe Capozzolo, recalcó que si el Ejecutivo no tiene recursos es hora de buscar fórmulas de entendimiento en beneficio de la nación. «Estatismo e intervencionismo terminan cuando se agota la riqueza. Se pretende seguir el reparto con lo poco que le queda a los demás, sin asumir la propia responsabilidad».

Mientras que Conindustria ha expresado que cualquier plan del gobierno debe considerar no sólo el primer eslabón de la cadena, sino todos los demás aguas abajo. Por ejemplo, los subsectores alimentos, productos farmacéuticos y de higiene personal, dependen de los envases y recipientes que a su vez requieren plástico, papel, cartón y otros como las artes gráficas.

Entretanto, se califica de «populistas» a las medidas tomadas por Maduro, ya que «atiende» a un solo lado de la población afectada. Señalaron economistas consultados que es necesario decretar un plan de emergencia económica en consenso con el sector privado para garantizar el sueldo de los trabajadores, así como la producción interna.

«Con la retorica populista que describe su gestión de gobierno, si hacemos una revisión seria de los anuncios, es fácil notar que se centra una vez más en propuestas populistas de expansión de gasto público con fines clientelares. Una vez más el carnet de la patria, mecanismo de control político y social vuelve a ser el epicentro de la estrategia de política económica de Nicolás Maduro», afirmó el economista Leonardo Buniak.

Para el diputado de la Asamblea Nacional, Angel Alvarado se mantiene la política monetaria y fiscal contractiva (encaje legal + impuestos) y no hay estímulos a la empresa privada sino cargas. «No hay soluciones de mercados sino 'dirigismo' económico. La sociedad al servicio del Estado».

El director de la consultora Econométrica, Henkel García, apuntó que aunque estas medidas son similares a las tomadas por otros países, la exoneración y/o postergación de pagos ha sido asumida por los distintos Estados, no en el mismo sector privado. Por lo que reitera, las medidas ha sido acompañadas de una suspensión en los pagos de impuestos.

«Los países más avanzados lo entendieron muy bien. Es imposible que la carga de esta paralización económica sea asumida por el sector privado», dijo.

Hiperinflación

La economía venezolana ha estado inmersa en una brutal hiperinflación desde hace dos años. Sin embargo, en los últimos meses se ha desacelerado la tasa del índice de precios, debido a la cierta estabilidad que ha mantenido la tasa de cambio paralela y de un mayor abastecimiento de bienes.

Pero esta aparente mejora parece haber llegado a su fin, puesto

que Maduro tendrá que inyectar más recursos a la economía de la única manera que sabe hacerlo: monetizando el déficit o lo que es lo mismo, pidiéndole al BCV que emita dinero inorgánico.

A juicio de Asdrúbal Oliveros, director de la consultora Ecoanalítica, las medidas ratifican la nula capacidad del régimen de Maduro para darle estímulo a la economía en medio de su peor momento histórico. De hecho, las mismas pueden exacerbar los desequilibrios.

La consultora, que había calculado en 10% la caída del Producto Interno Bruto (PIB) venezolano para este año, ahora estima que esa cifra estará más cerca del 20%, deprimiendo a sectores que mostraron «algo de respiro» como el comercio y los servicios. Este número inquieta aún más cuando se observa que la economía del país ha perdido 60% en seis años.

«Como era previsible, lo que viene es una inyección brutal de gasto en bolívares y/o petros, que en medio de una aguda restricción externa, va a presión rápidamente la tasa de cambio y la inflación. Sin mejores sustanciales para la gente, especialmente los sectores más vulnerables», sostuvo Oliveros.

Por su parte, el profesor del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), José Manuel Puente, considera que para cubrir el pago de nómina de las pequeñas y medianas empresas, el gobierno debe realizar una inyección de bolívares o petros muy importante y eso será «gasolina pura para el tipo de cambio y para la inflación venezolana. El tipo de cambio lo que está haciendo es agarrando impulso para ajustarse en el futuro».

Explicó que la única manera que tiene Maduro para asumir el pago de nómina de las pymes, «es ampliando el déficit fiscal».

Banca en crisis

Quizás la resolución más relevante y donde existían mayores expectativas, pudiera ser ahora, la de mayor preocupación para el sector productivo y muy especialmente para la industria bancaria nacional, destacó Leonardo Buniak.

«Suspender los pagos de capital e intereses a todos los créditos otorgados supone un golpe directo al corazón del sistema bancario. La principal fuente de rentabilidad y de solvencia de una entidad es la contabilización de ingresos por créditos otorgados, médula del negocio de intermediación financiera», dijo.

Sigue leyendo el reportaje [aquí](#)